



PERIÓDICO BILINGÜE JOCO-SERIO.

Para los pedidos y reclamaciones dirigirse por escrito, al Administrador de este periódico, Publicidad Barcelonesa, Rambla de Sta. Mónica. Se paga al pedir la suscripción. Pueden hacerse las suscripciones desde fuera de Barcelona, enviando á esta Administración el importe en sellos de correo.

PRECIOS DE SUSCRICION:

En Barcelona por un mes. Rvn. 1'50
Fuera de Barcelona. » 2

Se publica todos los jueves.
La suscripción empieza el 1.º de cada mes.
Unicos puntos donde se admiten suscripciones: en la Publicidad Barcelonesa, Rambla de Sta. Mónica y en la imprenta de este periódico.
NUMEROS SUELTOS 2 CUARTOS.

A S. A. el Príncipe de Vergara.

General: ¿le será permitido á un pobre hijo del pueblo, escritorzuelo de provincia, dirigirse á V. A. para felicitarle con todo su corazon, por la merecidísima honra con que acaba de ser agraciado por nuestro jóven Monarca?

Creo que no me negareis este desahogo; que desahogo, y no pequeño es para el hombre que se ocupa de la cosa pública, poder escribir alabanzas, cuando de tres meses á esta parte solo ha habido sobrados motivos para dirigir censuras.

En los tiempos que corremos, general, los que manejan todo eso que hemos dado en llamar política, parece que se han vuelto locos. Cometan cada desacierto que tiembla el universo, y si alguna vez, como esta, tienen la dicha de acertar, ¡qué diantre! me parece que estoy viendo visiones y casi no puedo creer lo que veo y lo que toco.

En aquellos tiempos en que V. A. llevaba la batuta y dirigia á todos esos músicos que en el dia tanto desafinan, la orquesta era digna del director; pero hoy, ¡qué si quieres! todos aquellos torrentes de armonía se han convertido en una cencerrada, capaz de dar al traste con los tímpanos mejor organizados.

Ignoro, Príncipe, lo que pensareis respecto de ese galimatías en que nos

han envuelto los figurines del partido progresista; pero me basta saber vuestra historia, para dar por sentado, que lamentais como yo ese desconcierto y que como yo rogais hasta á las once mil Vírgenes para que acaben con tanta baraunda, antes que esta baraunda acabe con nosotros.

¿No es verdad, general, que hay para darse á todos los diablos, cuando uno contempla tantas miserias y vé tantas pequeñeces y observa tantos desaciertos?

Yo era niño todavía cuando vos ya erais un hombre, todo un hombre. Entonces vos dirigiais el timon y el buque seguia su rumbo, sin que esto quiera decir que de vez en cuando no tropezára con algun escollo, que siempre han estado plagados de ellos los mares progresistas; pero llegábamos á seguro puerto, componíamos las averías..... y aquí paz y despues gloria.

Hubo una ocasion en que la tempestad arreció de tal manera, que el buque fué á dar de hocicos en las rocas, gracias á la indisciplina de la tripulacion que no quiso escuchar los consejos del capitan; pero en cuanto los torpes náufragos se vieron enjutos y comprendieron la barbaridad que habian cometido, lloraron á moco tendido su impremeditacion y sin que el buen nombre de ninguno de ellos sufriera lo mas mínimo, aunaron sus esfuerzos para poner otra vez á flote el desgraciado bajel, lo

que lograron solo..... á las mil y quinientas.

Entonces se cometia una torpeza, pero teníamos la gran ventaja de que la pagábamos muy cara, y nos consolaba la esperanza de que nos serviria de experiencia para lo sucesivo.

Hoy las torpezas las cometemos á millares; la ventaja será exactamente igual á la de entonces; la experiencia ha escurrido el bulto y lo que es el buen nombre..... General, ¿sabeis lo que se ha hecho del buen nombre del partido progresista?

Algo distraído anda ese señor y hasta me temo que esa distraccion le llevará por caminos estraviados en donde será necesario ir á buscarle con una linterna, ni mas ni menos que como buscaba Diógenes á su hombre.

¿Queréis seguir mi consejo, Príncipe? Pues sed vos el Diógenes del partido progresista.

Vuestra mision será mas realizable que la del sábio. A éste le faltaba un hombre; á vos os sobrarán muchos hombres.

Empuñad la linterna y trasladaos á Madrid. Vuestra sola presencia disipará la tormenta.

Si no lo haceis así, tened por seguro que nos vamos á quedar muy pronto como el gallo de Moron.

La gente de la Corte no sabe, lo que se pesca y el dia menos pensado nos dan un susto.

¿Queréis que los tiburones de la reaccion nos regalen una sacudida que nos ponga como nuevos?

Ya sé que podreis contestarme que no es vuestra la culpa y que, como decía Rousseau, no sois vos el que ha de hacer el trabajo para que otros cobren el jornal; pero no olvideis, Alteza, que la cosa está en un tris y que si no la emprendeis contra tanto zángano que nos deshonra, me parece que el enfermo se va á la eternidad.

Si este caso llega, que llegará, no lo dudeis, si el patriotismo de unos cuantos no se sobrepone á tantas miserias, el mundo entero soltará una tremenda carcajada que hará sonrojar de vergüenza á los que sobrevivan á tanta desgracia.

Trás de la muerte, el ridículo. Hé aquí el porvenir que nos espera. ¡Magnífico porvenir!

General: oid la desinteresada voz de este pobre diablo que no aspira á otra cosa que á la consolidacion de nuestras libertades patrias. Salvad la revolucion; y todos los que de buena fé militamos en las filas progresistas, os bendeciremos, os abrazaremos y..... hasta os besaremos si no os parece que es demasiado atrevimiento.

¡Hacedlo, general, hacedlo! Trasladados á Madrid y espurgad la capital de la monarquía de tanto ambicioso que nos pone en un continuo aprieto.

Vos sois la representacion genuina del partido progresista con toda su honradez, con todo su patriotismo, con toda su buena fé. Levantad, pues, esa immaculada bandera y sacudid de firme al que trate de mancillarla, sea el que quiera el nombre con que se bautice.

Si así lo haceis, yo os aseguro bajo mi palabra de honor, que el pueblo español tendrá un nuevo motivo, y por Dios que no será pequeño, para venerar eternamente al héroe de Luchana, al pacificador de España, al vencedor de cien combates, al siempre respetable Príncipe de Vergara.

PATRIOTA, PATRIÓTICO.

Patriota, según el diccionario de la Academia, es el que tiene amor á la patria y procura todo su bien. *Patriæ fides*. En España todos somos patriotas, desde el absolutista hasta el federal. No hay que permitirse la menor chanza sobre el particular, porque se corre el peligro de oír una interminable retahila de servicios prestados á la patria, si bien cada uno los ha prestado á su manera: quien combatiendo durante la guerra civil á favor del pretendiente, quien en defensa de la causa de la libertad, quien sublevándose, quien fusilando, quien proclamando la federal y alzando

barricadas, quien tomándolas, quien promoviendo la escision...

Hemos nombrado la sogá en casa del ahorcado; pero es lo cierto que tambien son patriotas los promovedores de esa quisicosa que nos trae mareados y revueltos mas de lo que lo estuvo el buen Sancho cuando el manteamiento de la venta. El manteado es el país, los que tienen los cabos de la manta son los radicales, los cimbríos, los sagastinos y las oposiciones extremas, y los «buenos deseos» asoman en la figura del caballero Manchego detrás de la pared, lamentando el aprieto en que á España han puesto aquellos encantadores que tanto prometieron hacer por su felicidad ofreciéndole el oro y el moro, y quienes una vez en posicion de cumplir lo prometido, se miraron de reojo porque cada uno creyóse mas capaz que el otro de hacer la felicidad del país. Las miradas no eran bastante significativas y se enseñaron los puños, y para probar quien tenia mayores brios para hacer la ventura de la nacion española, ya que no talento, pues parece que en España el talento no hace falta para nada, agarró cada uno de un cabo de la manta, colocaron en ella al país, al cual tanto bueno prometieron, y ahí le tienen Vds. dando vueltas por los aires, á diferencia de Quevedo en que sube y baja, si bien no está quedo, gracias á las sacudidas de sus manteadores.

Acaso se diga que eso no es ser patriota, y razon tendrán diciéndolo, porque demostrar amor á la patria y procurar su bien manteándola, es dar pruebas mejor para guardadas que para otra cosa. En cambio es patriótico, porque patriótico es «lo perteneciente al patriota, ó á la patria.» Suprimamos «ó á la patria,» y tendremos: «Patriótico, ca, adj. lo perteneciente al patriota.» Cosas de patriotas, añadimos nosotros, y no habrá quien nos niegue que los patriotas tienen cosas que podrian arder en un candil si no estuvieren tan empapados en las lágrimas que hacen derramar al país. De ahí que todos digan: «Mis intenciones patrióticas.» «Mi conducta patriótica.» «Mis deseos patrióticos,» teniendo únicamente en cuenta la primera parte de la definicion que dá el Diccionario. Seria de desear que tambien tuviesen en cuenta, que se acordasen de la segunda, esto es, de «lo perteneciente á la patria,» pues entonces cesarian de mantearla, y cesarian los «buenos deseos» de ocupar el puesto que ocupa el de la triste figura en la escena del manteamiento de Sancho.

Tales muestras de cariño lo único que pueden hacer, no es dejar convencida á la nacion del amor que los patriotas le profesan, sino recordar aquel refran español que dice: «Quien bien te quiere te hará llorar,» y no se recordará por cierto, en la buena acepcion, sino en la en que lo usan aquellos que despues de haber vapuleado al que está bajo su férula, dejándole amoratado y llorando á moco tendido, le recuerden que el origen de su llanto y del vapuleo es el amor que le profesan y pruebas de cariño los golpes. Si la nacion no queda convencida, queda llorando, y motivos tiene para ello, porque eso de andar á la greña unos y otros con el buen fin de labrar la felicidad del país, y tenerle á éste olvidado, es cosa que le hace muy poca gracia. No es extraño, pues, que esclame sin cesar: «¡Mas patriotismo y mas hechos, porque obras son amores y no buenas razones, y vosotros me estais dando mucha palabrería y ninguna obra, si exceptuamos el manteamiento que deseo de todas veras cese, porque con tanto voltear me teneis molido!»

EL GOLPE.

Ja pots xiular si l'ase no vol beure.

Lector: te voy á contar la cosa mas divertida...
«Quien bien ama nunca olvida y... *petilles á la mar.*»
Así ha dicho sin recelos Isabelilla al franchute.
(No habrá nadie que dispute que la cosa... ¡tiene pelos!)
Ella, la abuelita y él, comieron el lunes juntos; y... ¿quién ignora los puntos que calza doña Isabel?
De su cuñado en las garras habló con él un secreto y olvidóse por completo de todo AQUELLO DE MARRAS!
Antoñito, á la verdad, andaba algo retraído, pero Isabel ha pedido con *mucha necesidad* que corriera él á su lado: él, que á fondo la conoce, acercóse... y con el roce... ya se vé... ¡se han fusionado!
Regocijada la abuela echó al decoro un responso sacando á su nieto Alfonso al instante de la escuela; y poniéndole las botas dicele el yerno en secreto: —«Dáale tus brazos al nieto del insigne narizotas.
«Tendría muchos bemoles pasar sin cetro este invierno.
«Apadrina, caro yerno, al rey de los españoles.
«Pues tanto á *mi* patria asedias de reinar buscando el modo sin poder ser rey del todo, paciencia y sé rey... á medias.
«Mira que te pones flaco y te vas volviendo viejo y tienes un buen espejo en tu cuñado don Paco.»
Así dijo aquella suegra que antes de lo de Vergara tenia tan *guena* cara y una intencion, ¡la mas negra!
A Antonio despues de un rato de pensar, dióle Isabel para firmar, el papel, y él puso su garrapato. Satisfacciones completas hubo, y hubo regocijo y al punto comenzó el *hijo de su madre* á hacer piruetas. Resonó en la habitacion de «fusion» el grito egregio y el chico se fué al colegio gritando: «Fusion, fusion!»
Antonio, que siempre borda en su estro algun melodrama, vió en aquello ¡una proclama! y en su cuñada ¡LA GORDA!!
Vió á Isabel en vencer terca palpar de gozo el pecho y exclamó Anton: —«Esto es hecho: lo que es la gorda se acerca!»

Difundióse en un segundo la nueva; y corriendo al trote el ridículo Quijote de los Quijotes del mundo, á quien en prosa y en verso



B. Can. Milana.

- Señor: vuestra tia y el francés tratan de engañaros.
 —¿Sí. Cándido?
 —Dejáos de fusiones y poned vuestro garrapato al pié de este telegrama-manifiesto. Vos, señor, debeis ser el «Rey de todos los Españoles.»
 —¡Ay que gusto!
 —(Su imbecilidad es..... una ganga).

se le ensalza y se le encomia;
 el rey del partido... momia,
 conocido por el Terso,
 trasmitiéndole al consiguiente (?)
 don Cándido Nocal,
 un parte *tan liberal*,
 que absorta dejó á la gente.
 Tiene un sin fin de bemoles
 el telégrama, lector.

Rey *va* á ser ese señor
 de todos los españoles
 y por que veas si es tuno
 el mozo, con buenos modos
 quiere ser el rey de todos
 ó no serlo de NINGUNO.
 Con tamaño manifiesto
 el plan de Isabel se estrella.

¡Qué mucho que hoy diga ella:
 —«Ay, Carlos, cómo me has puesto!»

Notita.—Entre tanto cori—
 feo del bando alfonsino,
 ninguno sabe el destino
 de don Carlos... de Marfori.

CASCOS.

«El Cascabel» ha cambiado, en lo que llevamos de año, la forma... tipográfica.

Por lo demás... es lo mismo que antaño.

Como que lo escribe D. Carlitos Frontaura, el tocayo de D. Carlos según dice con su acostumbrado gracejo.

¡Son mucho Carlos!

Los electores, —federales por supuesto,— del distrito 5.º de esta Capital, han publicado un manifiesto dirigido á los republicanos del mundo, en el que después de tres considerandos y un visto, declaran que el general Pierrad deja de poseer su confianza, deja de ser considerado correligionario suyo y hasta si fuera posible, le despojarían de la investidura de representante en las Cortes.

Y el general compungido tembloroso y macilento, no solo vá á hacerse el sordo si no que vá á hacerse el sueco.

Según *La Independencia*, el sábado último se inscribió en el Registro civil una niña con los nombres de Salud, Dolores, Igualdad.

Felicito á los padres de la criatura, siquiera por haber sabido hermanar la salud con los dolores.

A *La Imprenta* le dicen que nuestro digno Gobernador civil pasa al parecer, largas horas del día y de la noche en el salón del telégrafo mandando y recibiendo despachos.

Y esto (dice) dá márgen á los mas absurdos rumores.

Pues si comprende V., quisquilloso colega, que los rumores son absurdos, ¿por qué se hace V. eco de ellos?

El periódico federigráfico *La Justicia Social*, aprueba la conducta de D. Blas Pierrad.

La Revolución Social, órgano de la misma familia la desapueba altamente.

Y la razón social *Pierrad, Conveniencia, Pasteleo y Compañía*, sigue su marcha mercantil, haciendo caso omiso de *La Justicia y La Revolución*.

Dicen los periódicos de la coronada villa.

«Los señores conde de Orgaz, marqués de Canga-Argüelles y Sufraga, se han declarado alfonosinos, abandonando la causa del niño Terso.

Vaya una noticia interesante, ¿no es verdad lectores?

Cero mas ceros, dá cero, nadie lo puede dudar.
Sí, pues, quedan con el Terso ó con Alfonso se van
Orgaz, Sufraga y Argüelles,
queda cero por total.

El Universal, diario cimbrío que se llama progresista sin duda para engatuzar á sus antiguos lectores, ha publicado un artículo que titula *Fin de la farsa*.

¡Cielos! ¿Será verdad tanta dicha?

¿Los cimbríos van á concluir su ridícula farsa?

¡Ay que gusto y que placer tan infinito,
si á España logramos ver sin un cimbrío!

Según dice la prensa madrileña, desde los funerales del Duque de Osuna, no había presenciado Madrid otros tan brillantes, suntuosos y concurridos como los celebrados en Atocha el día 4 para el eterno descanso del alma del ilustre patricio y nunca bastante llorado D. Juan Prim.

S. M. D. Amadeo presidía el duelo.

Ricas coronas de plata y oro figuraban en el catafalco.

Las eminencias de la cimbriería, brillaron por su ausencia.

Todo contribuyó al mayor lucimiento de las fúnebres exequias tributadas al libertador de España.

¡Todo el mundo boca abajo! que habla el órgano de los comunistas franceses titulado *Vermesch Journal*, refiriéndose á los diputados que allá en Versalles forman parte de la comisión de indultos.

«El cadalso donde se colgarán sus inmundos cadáveres (los de los diputados) se alzarán sobre la plaza de la Revolución, entre las dos fuentes, y estará construido con piedra y hierro para que dure tanto como el siglo. Se embrearán los cadáveres de esos miserables para que se conserven mas tiempo, y en tanto que el viento los agite en el aire y los cuervos les picoteen los ojos, la guardia nacional federada velará al pie del nuevo Montfaucon.»

Eso dicen los amigos de los federales españoles á quienes éstos tanto ensalzan y tantos aplausos prodigan.

Republicanos federales:

¡Abajo la pena de muerte!

¡Viva la Igualdad y..... el vino barato!

La Igualdad, periódico demagogo con cascabeles, dice en tono sentencioso, refiriéndose á la Monarquía y á la República:

«La batalla está empeñada hace tiempo.»

«La victoria no es dudosa para la libertad.»

Atrasadillo anda el colega.

La batalla ha terminado.

La libertad ha salido victoriosa.

Rige la Constitución de 1869.

D. Amadeo es Rey de España.

Y los federigráficos, derrotados en el terreno de la legalidad, en el de la fuerza y en el de la lógica, se han metido á desempeñar papeles bufos en el Teatro político.

Y que están en carácter y lo hacen á la perfección, lo demuestran las sonoras carcajadas con que frecuentemente les saluda el pueblo español.

Según *La Correspondencia*, las escisiones del partido progresista han dado lugar á que muchos hombres importantes que militaban en sus filas, se hayan retirado á la vida privada.

No me estraña. Cuando la política se convierte en pujilato de recriminaciones y calumnias, no hay creencias que no se enfrien, ni entusiasmo que no se apague.

La Independencia publica una carta de su corresponsal de Madrid en la que se hace eco de una anécdota que dice se cuenta de D. Salustiano Olózaga.

La anécdota no es muy limpia, que digamos, pero en cambio es digna de la pluma que la describe.

Se asegura que los republicanos votarán al

Presidente del Congreso que presenten los radicales.

PROBLEMA. Dado el caso dicho, averiguar de qué parte estará la inconsecuencia: si del Presidente monárquico que obtenga los votos de los republicanos, ó de los republicanos que lo voten.

¿Es difícil la solución?

¡Ya lo creo!!

A tal extremo han llegado los robos de crecidas sumas de los fondos públicos en los Estados-Unidos, que el Senado de aquel país ha resuelto que se lleve á cabo en breve tiempo una investigación severa en todos los ramos de la administración pública.

República modelo llaman los federales españoles, á los Estados-Unidos.

¡Ah, picarillos!!

Dice *La Regeneración* con toda formalidad, que ella y los carlistas representan la España de los Reyes católicos.

Para chistes no hay otro como *La Regeneración* cuando quiere hablar en serio.

Según vemos en un periódico, en Marruecos está vacante la plaza de verdugo para las mujeres, que ha de ocuparla precisamente una de ellas.

Que se la den á cualquiera de las petroleras de París.

Solución á la Charada del número anterior.

DANZARINA

CHARADA.

La primera con la cuarta
es un gracioso animal
que con la prima y segunda
te puede daño causar;
hace tercera y primera
quien tiene necesidad
de comprar alguna cosa
que de balde no se dá;
cuarta y tercia en un puchero
de fijo que la verás
y también en los zapatos
y en la parte occipital,
y en la caja y en el cofre,
y en otras mil cosas mas;
la tercera repetida
es señor de cierta edad;
tercia y segunda existió
en tiempo del padre Adán;
la tercera con la cuarta,
siendo de cierto animal,
te la comes y sabrosa
sin duda que la hallarás,
y el todo es hombre pequeño
ruin y de mal andar.

(La solución en el número próximo.)

Correspondencia de LA BOMBA.

D. P. C. (Manresa). Recibidos los sellos. Pagado su suscripción hasta fin de Marzo.

D. J. S. y F. (Amer). Recibidos los sellos. Pagado hasta 30 de Junio.

D. N. G. (Gerona). Cobrados 40 rs. Saldados hasta el 31 de Diciembre. Conformes.

D. R. B. (Selva de Mar). Recibidos los sellos. Cubierta su suscripción hasta fin de Febrero.